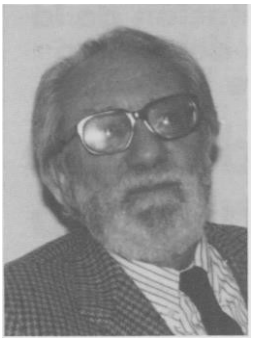
Villafranca es poesía

Antonio Montes

La Fiesta de la Poesía de Villafranca incorpora este año, al cumplir su treinta edición, nuevos caminos que garantizan una renovación en sus planteamientos y ponen las bases de su futuro. La creación de una colección de libros de poesía, la Colección Calle del Agua, y la calidad tanto de los trabajos presentados al concurso como del autor ganador, Diego Jesús Giménez, son algunos detalles destacados en la fiesta de este año.

Villafranca, decía Ricardo Gullón, es ciudad hecha para un poeta. Quizá el académico astorgano se quedó corto en su interpretación. Villafranca es, sencillamente, una ciudad para la poesía. Ya la poesía se le rinde homenaje todos los años, desde hace treinta, en la ciudad del Burbia, en la villa donde el románico coquetea con el gótico y los ángeles pasean al atardecer en bicicleta.



Tres décadas ininterrumpidas de cita en la Alameda de Villafranca son motivo más que suficiente para plantearse una renovación de la propia Fiesta de la Poesía y la aparición de la Colección Calle del Agua, que aspira a convertirse en una referencia obligada entre las publicaciones de poesía del país, es uno de los elementos novedosos de la cita de este año, cuando se celebra el treinta aniversario de la Fiesta.

Apoyada económicamente por el propio Ayuntamiento de Villafranca y la Consejería de Cultura de la junta de Castilla y León, en la Colección Calle del Agua se publicará el trabajo ganador del Certamen Nacional de Poesía de Villafranca y obra de otros autores de primera fila de la creación poética nacional. El primer número de la colección está dedicado a Antonio Pereira, uno de los padres de la fiesta villafranquina. El volumen, titulado *Una tarde a las ocho*, reúne una selección de poemas inéditos del narrador y poeta, acompañado de obra gráfica del ilustrador berciano Tino Gatagán, una de las firmas españolas más prestigiosas y cotizadas por las editoriales internacionales.

La colección, diseñada por Juan Carlos Mestre y realizada por Promotora Editorial Berciana, empresa editora de esta revista, se plantea como un trabajo casi artesanal, de tirada limitada a quinientos ejemplares y que incluirá siempre obra poética y obra

gráfica. En un principio estaba previsto que este mismo año aparecieran en la colección otros dos títulos dedicados a los autores leoneses y villafranquinos de adopción Victoriano Crémer y Antonio Gamoneda, aunque por motivos presupuestarios ambos libros deberán esperar. El sábado, día 17 de junio, en el Teatro Villafranquino, se llevará a cabo la presentación de la colección.

A su vez, el Certamen Nacional de Poesía ha conseguido este año elevar sustancialmente tanto el número como la calidad de los trabajos presentados a concurso. El jurado calificador, integrado por los escritores Victoriano Crémer, Antonio Gamoneda, Antonio Pereira y Juan Carlos Mestre y el director de LA COMARCA DEL BIERZO, Miguel A. Varela, decidió conceder el premio a la obra *Interminable imagen*, un excelente poemario de Diego Jesús Giménez dividido en dos partes, una de las cuales está dedicada a la Catedral de León.

Aunque residente en Madrid, Diego Jesús Giménez nació en Priego (Cuenca) en 1942. A lo largo de su trayectoria literaria ha recibido, entre otros, premios tan importantes como el Adonais por *La ciudad* (1964), el Nacional de Literatura por *Coro de ánimas* (1968) o el Juan Ramón Jiménez por *Bajorelieve* (1990). El trabajo ganador aparecerá el año próximo en la Colección Calle del Agua.

Cabe destacar un tercer elemento en la Fiesta de la Poesía de este año: el mantenedor, Víctor García de la Concha, miembro de la Real Academia Española de la Lengua y crítico literario, es el nombre que este año correrá con esa responsabilidad. Se mantiene dentro de los actos de la fiesta la tradicional ronda, el sábado por la noche, en la que está previsto que intervengan un grupo de jóvenes poetas bercianos.

